

Ramírez de Carrión (Manuel).

Mudo de nacimiento, que vivió á últimos del siglo xvi. Fué el primero y único en su tiempo que enseñaba á leer á los sordo-mudos y aún á pronunciar algunas palabras. Dejó escrita una obra, titulada: *Maravillas de la naturaleza, en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales.*

Ramírez y Fernández Palomeque (Luis).

Señor de la casa de Ramírez en la parroquia de San Nicolás, hijo de D. Álvaro y de Doña María Fernández Palomeque, su esposa. Fué Alcaide de la fortaleza de Santorcaz, cerca de Alcalá de Henares, y de los Reales alcázares, persona de gran valor y fidelidad á su patria y á sus Reyes. Murió en 1492, dejando de su esposa, Doña Beatriz de Robres, una larga sucesión, de la que fué el primogénito y mayorazgo D. Juan Ramírez de Robres.

Ramírez y Galindo (Fernando).

Señor de Bornos, nació hacia el año de 1484, hijo mayor del insigne caballero D. Francisco Ramírez de Madrid, y de su segunda esposa Doña Beatriz Galindo, Camarera y Maestra de la Reina Católica. Llamóse Fernando, por haber sido sus padrinos en el bautismo los Reyes D. Fernando y Doña Isabel. Honróronle Sus Altezas con la Encomienda de la Orden de Santiago, y con la Cancillería de la de Alcántara en Diciembre de 1494. Muerto su padre, le hicieron merced de la Alcaldía de la fortaleza de Salobreña y entró á poseer el mayorazgo que le dejó fundado en su testamento, otorgado en 3 de Octubre de 1499, antes de partir á la guerra, en que murió. Fué D. Fernando muy valeroso caballero, como lo mostró sirviendo en todas las ocasiones que se ofrecieron en su tiempo; casó con Doña Teresa de Haro, hija del caballero D. Pedro Laso de Castilla y de Doña Aldonza de Haro, de cuyo matrimonio nació entre otros hijos el esforzado D. Diego Ramírez de Haro, sucesor en el mayorazgo.

Ramírez de Guevara y Arellano (Juan).

Véase RAMÍREZ DE ARELLANO.

Ramírez de Haro (Diego).

Primer Conde de Bornos, hijo de D. Luis Ramírez de Haro, Señor del estado de Bornos, vecino y natural de Madrid, y de Doña Isabel de Ayala. En 1617 obtuvo el hábito de Alcántara. Heredó con las virtudes el valor de sus antepasados, y así empezó desde su tierna edad á servir de Aventurero en las armadas Reales. Señalóse valerosamente en diferentes ocasiones, tanto, que en la jornada del Brasil, se le hizo Capitán de arcabuceros, y el General D. Francisco de Toledo, le puso en la vanguardia. Hizo una salida el enemigo con 500 guerreros, y salióle á recibir D. Diego con 56 hombres. Faltos de municiones, echaron mano de las espadas, pero siendo las fuerzas tan desiguales, á poco quedaron sólo once con nuestro Capitán, que peleó animosamente, hasta que una bala lo tendió en tierra; y ya que no podía levantarse, animó á los suyos con sus palabras por espacio de tres horas que duró el combate. Restituída aquella bahía al Rey, volvió á España, gobernando el galeón San Pablo y las banderas de infantería que venían en él. Después fué Alcaide de la Casa Real de El Pardo, Gobernador del generalato de la costa del mar, por el Conde-Duque de Olivares, y luego Maestre de campo perpetuo del tercio de los galeones de la carrera de Indias, señalándose por su valor y pericia. En 15 de Septiembre de 1642, le hizo el Rey Vizconde de Bornos, y en 22 de Junio de 1644, Conde del mismo título. En 1657 vino en la flota de Indias, que mandaba D. Diego de Agüés, y llegó en 22 de Febrero al puerto de Santa Cruz de Tenerife, en donde salvando la tripulación y las riquezas que traía á bordo, de un ataque de la escuadra inglesa, mandada por Blake, quemó todas nuestras naves para que no cayesen en poder del enemigo. Casó con Doña Inés María de Ayala, hija de los Condes de Villalba, Dama de la Reina Doña Isabel de Borbón, y las bodas se celebraron en la capilla Real, siendo padrinos los mismos Reyes; pero no tuvieron sucesión alguna, y por su muerte, fué segundo Conde de Bornos su hermano, Don Francisco Ramírez.

Ramírez de Haro (Diego).

Señor de la casa de Ramírez y Estado de Bornos; fué hijo del Comendador D. Fernando Ramírez y de Doña Teresa de Haro, todos naturales de Madrid, persona bien conocida por su esfuerzo y valor, que le dieron el sobrenombre de el de las *Grandes fuerzas*. El Emperador Carlos V, le hizo Alcaide del fuerte de Salobreña, y sirvió á Felipe II en Flandes y en la alteración de los moros del reino de Granada, defendiendo la Alcaidía con muy poca gente, desde los primeros días de Navidad de 1568, en que se alzaron los moros de las Grajaras, que eran dos pueblos pertenecientes á la fortaleza. En Abril del año siguiente, acompañó á D. Juan de Austria, saliendo alguna vez contra los moros con sólo siete caballos. En 25 de Marzo de 1570, asistió á la toma del castillo de Vélez y del lugar de Pinillos del Rey, á seis leguas de Salobreña, reduciéndolos á la obediencia de S. M. y cautivando 80 moros. Fué gran caballista y escribió un libro *De la caballeria de brida y jineta*, donde demostró sus grandes conocimientos en pelear á la brida y á la jineta, y la manera de lancear toros como se acostumbraba en su tiempo. Casó dos veces: la primera con Doña Francisca de Figueroa, de quien tuvo á Doña Teresa Ramírez de Figueroa, y la segunda, con Doña Ana Otazo de Guevara, de la que nacieron D. Luis y Doña Beatriz Ramírez y Otazo de Guevara.



DIEGO RAMÍREZ DE HARO

Ramírez de Mendoza (Beatriz).

Señora de una de las casas de este apellido en Madrid, Condesa del Castellar; nació en 1556, hija de D. García Ramírez y de Doña Ana de Mendoza, nieta de los Condes de la Coruña. Casáronla sus padres con D. Fernando de Saavedra, Conde del Castellar. Después de viuda, siguió la regla de las carmelitas descalzas, empleando toda su hacienda en el amparo de huérfanas y pobres. Á ella se debe en gran parte la reforma de la Orden de la Merced, para cuyos religiosos fundó tres conventos: el de Santa Cecilia de Rivas, el de Santa María de los Reyes en Castellar, y el del Viso del Marqués. En Alcalá de Henares fundó otro de carmelitas descalzas, y en Madrid en su propia casa, dió principio á la recolección descalza de religiosas de San Jerónimo en 1607, bajo el título de Corpus Christi, vulgo carboneras. Esta última fundación la costó muchos disgustos y pleitos, pero logró allanar todas las dificultades que se la presentaron, tomando por último el hábito de religiosa en el mismo convento, donde falleció el 4 de Noviembre de 1626, en opinión de santidad. Sepultáronla en el coro de las religiosas, y se colocó su retrato, que la hicieron ya difunta, á los pies de la iglesia, al lado de la reja del coro, y al otro lado un epitafio.

Ramírez de Prado (Alonso).

Nació hacia 1590, hijo del licenciado D. Alonso, Consejero de Castilla, cuya plaza obtuvo de Felipe II en 1581, por haber sido el que mejor disertó en una Memoria sobre el derecho de este monarca al trono de Portugal, y de Doña María de Ovando Velázquez. Fué notable Jurisconsulto, Caballero de la Orden de Santiago, Presbítero Arcediano de Ubeda, Oidor de la Cancillería de Granada é Individuo del Supremo Consejo de Indias y de su Cámara, de que llegó á ser decano en 1665, y cuyo carácter asistió en 31 de Octubre, á las honras que se hicieron al Rey Felipe IV en la iglesia de la Encarnación Hombre de erudición poco común, escribió varias obras notables, entre las que se encuentran: *Soteria sive fons et viridarium* (Madrid, 1622, en 8.º); *Gnomæ legales ethico politicae* (Madrid, 1623, en 4.º); *Illustrationum legalium centuriæ duæ* (Madrid, 1624, en 4.º); *Gnomæ Aeconomico juridicæ*; *De successione inter fratres*; *De Romanorum Legum inibiis et auctoritate*, y otros muchos manuscritos sobre varias *informaciones*. Lope de Vega le incluye entre los ingenios maritenses.

Ramírez de Prado (Marcos).

Hijo del licenciado D. Alonso Ramírez de Prado, de los Consejos de Castilla y Hacienda, y de Doña María de Ovando y Velázquez, nació en 24 de Abril de 1592, y en 3 de Mayo recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés. Estudiando en la Universidad de Salamanca; de edad de trece años, vistió el hábito de San Francisco, siendo Guardián de aquel convento Fray Fernando de Ocampo. Tuvo varias Prelacias, fué Secretario de la de Santiago, Vicecomisario de las Indias y Guardián de Granada, de donde pasó á desempeñar el Obispado de Chiapa en 1632. Consagróle en el convento de las Descalzas Reales Fray Juan de Guzmán, Arzobispo de Tarragona, y entró en su iglesia en 29 de Marzo de 1635; celebró más de 16.000 matrimonios, sin consentir impusiesen derechos á los indios pobres. Gil González Dávila, cuenta muy al detalle la biografía de este prelado, relatando las muchas obras y fundaciones que hizo. En 1639 fué promovido á la Mitra de Mechoacán, de la que tomó posesión en 19 de Noviembre de 1640; y continuando allí, dió principio á las obras de su Iglesia, reedificó el convento de Santa Catalina de la ciudad de Valladolid; dió reglas y constituciones, é hizo obras muy costosas, de tal suerte, que entre dotaciones y limosnas, gastó en este Obispado más de 30.000 duros. Celebró Sínodo, y visitó de orden del Rey el año de 1648, el Tribunal y Ministros de la cruzada de Méjico, gobernando su iglesia hasta el año de 1666, en que pasó á la Metropolitana de esta última ciudad; pero murió al año siguiente antes de la llegada del palio arzobispal, en 1667, y allí fué sepultado, según afirman Gil González Dávila y D. Juan Francisco Sahagún.

Ramírez y Ramírez (Francisco).

Célebre General español, nació á principios del siglo xv, hijo de D. Juan Ramírez de Orena, poseedor de la casa de este apellido en Madrid y de Doña Catalina Ramírez de Cobrerres. Asistió á la batalla de Zamora contra el Rey de Portugal y sus aliados, y allí prestó tan señalados servicios, que el Rey D. Fernando el Católico le nombró General de artillería, para la conquista de Granada. En 1485 puso sitio al castillo de Alhabar y Cambil, que tomó después de un recio combate, en que hizo prisionera á toda la guarnición, acto que recompensaron los Reyes concediéndole el heredamiento de Bornos. Dos años después, poníase sitio á Málaga, y viendo la gran dificultad para apoderarse de esta ciudad, si antes no se tomaba un puente de cuatro arcos con dos torres defendidas entre la barrera y el muro, fué confiada al General Ramírez tan importante operación, el cual acercando su artillería, la llevó á feliz término no sin gran trabajo, ni sin recibir una herida en la cabeza, al tiempo de poner el estandarte de Santiago sobre uno de los torreones, derrotando á los moros que abandonaron la ciudad: En recompensa de tan distinguido hecho de armas, el Rey le armó Caballero sobre el campo de batalla y puso en su escudo el puente y torres que expugnó; mas Ramírez que atribuyó tan feliz éxito á San Onofre, á quien tenía particular devoción, fundó en Málaga un templo y convento que cedió á los trinitarios y una capilla en el de San Francisco de Madrid, que fué demolida en 1760, cuando se hizo el nuevo y suntuoso templo actual. También se distinguió mucho en 1490, con motivo de la toma de la fortaleza de Salobreña, muy estimada de los moros por su aspereza, de que los Reyes le dieron su alcaldía y guarda. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Isabel de Oviedo, también natural de Madrid é hija de D. Juan de Oviedo, de la que tuvo varios hijos, y quedó viudo en 1484; entonces dándole los Reyes católicos nueva prueba de su estimación, le propusieron como segunda esposa, á la no menos célebre Doña Beatriz Galindo, llamada *La Latina*, Camarera, Maestra y Consejera de Doña Isabel, á la que dieron una crecida dote.

Rebelados en 1499 los moros de la serranía de Ronda, recibió la orden de marchar á apaciguarlos; más antes hizo testamento, por el cual creó dos mayorazgos, uno para su hijo mayor D. Fernando con el estado de Bornos y otro para D. Nufflo, de los heredamientos y castillo de Rivas. Acompañáronle en aquella jornada sus dos hijos, é intimó á los moros para que abandonasen el territorio en término de diez días; más éstos, en vez de obedecerle, se retiraron á lo más fragoso de sierra Bermeja, donde Ramírez les atacó, pero con tan mala suerte, que murió con más de 200 hombres, en 17 de Marzo de 1501, siendo enterrado en su monasterio de Málaga, de allí traído á Madrid según se cree, puesto que no aparecen sus restos en el derribado convento de la Latina, ni en el de la Concepción Jerónima. Fué tanta la estimación en que le tuvieron los Monarcas, que nada emprendían sin oír su parecer, ocupando los puestos de Consejero de Estado y Guerra y su Secretaría.

Para alivio de los pobres enfermos, edificó un hospital inmediato á la ermita de la Virgen de Atocha, destinado á los peregrinos, y otro para doce pobres que llamaban de la Latina, en unión con su esposa Doña Beatriz, que fué terminado por ésta, dotó varias memorias y capellanías. Doña Beatriz vivió después muy estimada del Rey y del Emperador, venerada y respetada de todos, erigió los dos monasterios de la Concepción Francisca y Jerónima é hizo otras varias obras, falleciendo en 23 de Noviembre de 1534, siendo enterrada en el coro bajo del último convento, no obstante hallarse sus sepulcros en el presbiterio del mismo con sus lápidas é inscripciones siguientes: «Este monasterio y el de Nuestra Señora de la Concepción de la Orden de San Francisco de esta villa y el hospital que está junto á él, fundaron y dotaron los señores Francisco Ramírez y Beatriz Galindo, su mujer, al cual Francisco Ramírez, después de haber servido á Nuestro Señor y á los Reyes Católicos de gloriosa memoria D. Fernando y Doña Isabel, siendo Capitán general de la artillería en la guerra de Granada, le mataron los moros cuando se rebelaron en Sierra Bermeja, año 1501» y en el otro lado: «Aquí yace Beatriz Galindo, la cual, después de la muerte de la Reina Católica Doña Isabel, de gloriosa memoria, cuya Camarera fué, se retrujo en este monasterio y en el de la Concepción Francisca de esta villa, donde vivió haciendo buenas obras hasta el año de 1534, en que falleció». De estos ilustres esposos hacen mención muchos autores y entre ellos Lope de Vega en su *Jerusalén*.

Ramírez de Robles y Tobar (Juan).

Hijo de D. Luis Ramírez de Robles y de su esposa Doña Beatriz de Robles y Tobar, fué Señor de las villas del Castrillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y sus anejos. Hizose de él mucha estimación en su tiempo, así por su valor, como por su celo por el bien del país. Sirvió á los Reyes Católicos y al Emperador Carlos V de Secretario, según consta en varios documentos. Acrecentó, con facultad Real, de 11 de Mayo de 1512 el antiguo mayorazgo de su casa, por escritura que otorgó en Segovia á 24 de Junio de 1514. Casó con Doña Ana de Vargas y Cárdenas, hija de D. Bernardo Pérez de Vargas y de Doña Guiomar de Cárdenas, de la que tuvo seis hijos y tres hijas, siendo el mayor D. Gaspar Ramírez, que sucedió en el mayorazgo. Por cédula Real del Emperador D. Carlos y Reina Doña Juana, firmada por el Presidente y Oidores del Consejo Real, y despachada en Palencia á 16 de Julio de 1522, para que las justicias de Madrid no conociesen de las causas de Doña Ana de Vargas ni de sus hijos, sino la Real Cancillería de Valladolid, consta que ya era muerto en el mismo año. Su esposa vivía en 15 de Junio de 1562, en que otorgó escritura pública, agregando unas casas que había comprado contiguas á la principal de su mayorazgo, situadas en la parroquia de San Nicolás de esta Villa.

Ramírez de Robres (Antonio).

Alcaide de los alcázares de Madrid, Señor de la segunda casa de los Ramírez y de los heredamientos de Pozuelo, hijo de D. Juan Ramírez y de Doña María Gudiel. Fué persona muy distinguida por su nobleza y valor, que puso á prueba en varias ocasiones, sirviendo á los Reyes Juan I y Enrique III. Murió en 10 de Mayo de 1403, y fué sepultado en la iglesia mayor de Pozuelo, donde se le puso una lápida con la inscripción siguiente:

AQUÍ YACE SEPULTADO EL NOBLE CABALLERO ANTONIO
RAMIREZ DE ROBRES,
ALCAIDE DE LOS ALCÁZARES DE MADRID.
FALLECIÓ EN 10 DE MAYO DE 1403,
Y DOÑA MARÍA DE EZPELETA, SU MUJER.

Era esta señora también de conocida nobleza en Navarra, y tuvieron por hijo y sucesor á D. Juan Ramírez de Robres.

Ramírez de Robres (Juan).

Hijo de D. Antonio y de Doña María Ezpeleta. Fué señor de Pozuelo y Alcaide del Alcázar de Madrid. Sirvió con gran valor y desinterés al Estado en tiempo de Juan II, y al Infante D. Fernando en las acciones de guerra de Setenil y Ronda. Falleció en Madrid en 1441, y fué sepultado en la igle-

sia de Santa María, donde, en tiempo de D. Jerónimo Quintana, existía una lápida, frente al altar mayor, en la que se leía:

AQUÍ YACE EL NOBILÍSIMO SEÑOR JUAN RA-
MIREZ DE ROBRES, QUE DIOS HAYA, HIJO DE
ANTONIO RAMIREZ Y DE DOÑA MARÍA
DE EZPELETA, SU MUJER. FALLECIÓ AÑO DEL
SEÑOR DE 1441.

Su esposa fué Doña Inés de Sosa, y, entre varios hijos, tuvo á D. Álvaro Ramírez, que le sucedió en el mayorazgo.

Ramírez de Saavedra (Baltasar).

Véase SAAVEDRA Y RAMÍREZ DE MENDOZA.

Ramírez de Vargas (Alonso).

Hijo segundo de D. Gaspar, señor de la casa de Ramírez, y de Doña Mayor de Mendoza y Luna, su esposa; sirvió como Capitán de infantería en las jornadas de D. Juan de Austria, en Levante; después fué Capitán de caballos y Alcaide de la fortaleza de Arbeteta, cuya posesión tomó en su nombre D. Juan de Salinas, en 29 de Agosto de 1578, rindiendo pleito homenaje en manos de D. Sancho de Vera, según las memorias de aquel tiempo, y la certificación del Secretario D. Bartolomé de Aguiar y Anaya, expedida en 1611; habiendo tomado posesión del mayorazgo que fundó su padre en 1578.

Ramírez de Vargas (Alonso).

Hijo segundo de D. Juan Ramírez de Robres y Tobar, señor de las villas del Castrillejo, Villarrubia, Acebrón y Solera y de la segunda casa de los Ramírez de Madrid, Secretario de Carlos V y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Pasó á las Indias, en donde sirvió con el empleo de Capitán en la conquista de Filipinas. Casó en la ciudad de San Salvador, de la provincia de Guatemala, con Doña María de Cepeda, hija de Gómez Díaz de la Reguera y de Doña Isabel Cotilla, y tuvo un hijo llamado Gómez Ramírez de Vargas.

Ramírez de Vargas (Baltasar).

Hijo segundo de D. Juan Ramírez de Robres y Tobar, Secretario del Rey, señor de la casa de los Ramírez, de la parroquia de San Nicolás, de Madrid, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Gozó un mayorazgo que fundó su tío D. Alonso Pérez de Robres, Tesorero de la iglesia magistral de Alcalá, pasando luego con su hermano D. Melchor á Indias, donde ambos sirvieron en la conquista y pacificación de aquellos dominios con notable lucimiento, pues se encontró en el ejército que formó el Licenciado Baca de Castro contra Diego de Almagro, en la batalla en que éste fué destrozado, y bajo el mando del célebre La Gasca, hasta el 9 de Abril de 1548 en que fué hecho prisionero Pizarro. Murió hacia 1570, sin sucesión, por lo que pasó el mayorazgo á su hermano mayor D. Gaspar, según expresa disposición del fundador.

Ramírez de Vargas (Diego).

Hijo de D. García Ramírez, señor de esta casa en Madrid, Rico-Home y Merino mayor de Castilla, Señor también del castillo de Rivas y patrono de la iglesia de Atocha; sirvió al Rey D. Alfonso el Sabio en su calidad de Rico-Home de Castilla y en 1267 era Teniente Alcaide de la Villa de Madrid. También sirvió al Rey D. Sancho y á Fernando IV en su menor edad; en 1296 fué comisionado por la Reina Doña María, con García Hernández de Villamayor, para entrar en la villa de Mayorga. De su mujer, á la que sólo se la conocía con el nombre de señora de Cifuentes, tuvo dos hijos, llamados D. Juan y D. Diego, ambos Rico-Homes, de los que el primero, sucedió á su padre, y el segundo, fué fundador de la segunda casa de Ramírez.

Ramírez de Vargas (Garcí).

Capitán y Alcaide del Alcázar de Madrid hácia 1440, sujeto de quien los diligentes Gil González Dávila, Jerónimo Quintana, Álvarez Baena ni biógrafo alguno posterior á aquéllos, ha podido averiguar otra cosa.

Ramírez y Vargas (Gaspar).

Señor de Castillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y otros, hijo de D. Juan Ramírez de Robres y Tovar, Secretario del Emperador Carlos V, señor de la segunda casa de este apellido, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Fué Secretario del Consejo del Emperador, Escribano mayor de las Cortes de Castilla y León, con cuyo carácter concurrió á las de Madrid en 1534, á las de Valladolid en 1537, á las de Toledo en 1539 y á las de Valladolid en 1548 y 1552, cuyos resultados ordenó y publicó con todas las leyes y pragmáticas. También fué Alcaide de Arbeteta, Regidor de Madrid y su Procurador á Cortes. Casó con Doña Mayor de Mendoza y Luna, de la casa de los Duques del Infantado, y tuvieron cinco hijos y una hija, de los cuales el mayor D. Bernardo, le sucedió en la casa, y para el segundo D. Alonso, se creó otro mayorazgo en 1578.

Ramírez de Vargas (Juan).

Hijo de D. Melchor, segundo de la casa de los Ramírez, de la parroquia de San Nicolás, de Madrid. Siguiendo las huellas de su padre y de su ilustre familia, pasó á Indias con el destino de Capitán de infantería, permaneciendo fiel en el alzamiento contra el gobierno de D. Diego de Cabrera y el Relator de la Audiencia de la Plata, obedeciendo siempre las órdenes de sus superiores y desempeñando comisiones gratuitas, que le proporcionaron fama de leal y desinteresado. Consumió en beneficio de su patria, toda la propia hacienda, y murió pobre y con deudas. Casó en Madrid, á 2 de Noviembre de 1589 con Doña Juana Girón de Herrera, de la que tuvo un hijo, D. Melchor, á quien en atención á los méritos y servicios de su padre, se le concedió una encomienda.

Ramírez de Vargas (Melchor).

Hijo de D. Juan Ramírez de Robres y Tovar, Secretario de S. M., señor de las villas de Castillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y sus anejos, señor de la casa de Ramírez, en la parroquia de San Nicolás, de Madrid, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Fué servidor de la Casa Real, y pasó á Indias con su hermano D. Baltasar, donde ambos sirvieron en la pacificación y conquista de aquellos dominios, tomando parte en la batalla que dió el Licenciado Baca de Castro al rebelde Diego de Almagro, en la que éste fué vencido con gran número de muertos y prisioneros. Desde Nicaragua, voló en socorro del Virrey Blasco Núñez, acosado por Pizarro; mas fué preso por los partidarios de éste, desterrándole al Perú, donde le ofrecieron grandes cantidades de dinero si se pasaba á su partido. Todo lo rechazó Ramírez con la mayor lealtad, y cuando La Gasca llegó á Tierra Firme, le ofreció la sumisión y obediencia, sirviendo á sus órdenes hasta la extinción de los rebeldes. Después pasó al Perú, donde se portó con gran bizarría, especialmente en la acción de guerra de 9 de Abril de 1548, en la que Pizarro fué vencido y prisionero, y vueltos aquellos dominios al servicio del Rey. Por sus méritos relevantes, le hizo S. M. merced de la mitad del repartimiento de Guacho, que no tuvo efecto, por haberse declarado pertenecer á la consignación de lanzas, con que después se premió á su hijo D. Juan Ramírez de Vargas, que también sirvió como su padre en el ejército de Indias.

Ramírez Zapata (Juan).

Conocido por D. Juan Zapata de Cárdenas, Obispo de Palencia, Presidente de la Real Cancillería de Valladolid y Conde de Pernia. Hijo de D. Nuflo Ramírez, señor del estado de Rivas, y de su esposa Doña Mencía Zapata de Cárdenas, natural de Madrid. Fué colegial en el de Cuenca, de la Universidad de Salamanca, y en ella estimado por su saber. Tuvo diferentes empleos, y los últimos fueron el de Presidente de la Real Cancillería de Valladolid y el de Obispo de Palencia y Conde de Pernia, por los años de 1569 á 1570. Murió en su iglesia, y fué sepultado en la capilla mayor del monasterio de la Con-

cepción Jerónima de esta Corte, que ya no existe, en donde se veía su busto de alabastro, al lado del evangelio con este epitafio:

JUAN ZAPATA DE CARDENAS, HIJO
DE LOS SEGUNDOS PATRONES DESTA
CASA. FUE OBISPO DE PALENCIA, Y
PRESIDENTE DE LA REAL
CHANCILLERIA DE VALLADOLID.
MURIÓ EN PALENCIA, Y TRASLADOSE
AQUÍ SU CUERPO EN EL AÑO
DE MDLXXVII

Ramos (Trinidad).

Distinguida cantante, primera tiple de ópera y zarzuela, hija de D. Felipe Ramos, Contador que fué del teatro Real, nació hacia 1837, siendo aun muy niña matriculada en el Conservatorio en declamación, clase que desempeñaba el eminente García Luna, y en música con el Maestro Genovés. Debutó en el teatro Real y después, deseando perfeccionar su educación artística, pasó á Italia, donde obtuvo ventajosos ajustes para los teatros de Milán, Londres, Habana, Nueva York y otros muchos, que le valieron una justa reputación, de que vino precedida cuando regresó á su patria con la compañía del teatro Real, en que cantó, así como en los de la Zarzuela y Circo, falleciendo de una penosa enfermedad en el inmediato pueblo de Carabanchel Bajo el día 3 de Enero de 1863, dejando un gran vacío entre los amantes de nuestras glorias nacionales.

Ramos y Albertos (Francisco Javier).

Notable pintor de historia, discípulo de Fray Bartolomé de San Antonio. Contando sólo diez y siete años de edad, se presentó al concurso abierto por la Academia de San Fernando y alcanzó el segundo premio; pensionado á Roma por S. M. el Rey, asistió á los estudios de Mengs, cuyo estilo consiguió imitar con gran acierto. Desde allí remitió algunos cuadros que obtuvieron las más altas recompensas, muy especialmente uno de tamaño natural, que representa á *San Pedro en el acto de curar al paralítico*. Los periódicos de Roma decían de este artista que si hubiera vivido Mengs, se honraría al tener tal discípulo. Esta obra, destinada á la iglesia de Soto de Roma, en Granada, gustó tanto al Monarca, que se quedó con ella, mandando á Ramos que hiciese otra para dicho templo. En 3 de Septiembre de 1787, fué nombrado pintor de Cámara; mas al llegar á Madrid, había fallecido su protector, y quedó sin efecto este nombramiento. En 1794 era Teniente Director de las clases de la Academia, dedicándose desde entonces con la mayor solicitud á la enseñanza de sus alumnos, hasta que, invadida la Península por las tropas francesas, fué Ramos privado de su empleo, quedando reducido á la mayor miseria, y obligado á vender sus cuadros á bajo precio. En 15 de Febrero de 1812 fué repuesto en los cargos de pintor de Cámara y Profesor de la Escuela; mas no pudo disfrutarlos mucho tiempo, pues falleció en 11 de Octubre de 1817. Sus obras principales son: *retratos* de los Reyes *Carlos IV* y de *Doña María Luisa*; el de *Pestalozzi*; *Tránsito de San Agustín*, *La Virgen de la Faja* y el *Ángel revelando á San José el misterio que ignoraba*; *Una Concepción*, *La fábula de Apolo y Dafne*, *Diana velando á Endymión*, *Venus y Adonis despidiéndose para la caza*, *La duda de Santo Tomás*, *San Juan Bautista predicando en el desierto*; *Dos Sagradas Familias*, para la catedral de Toledo; *Una Dolorosa y Santa Ana*; *La Virgen y San Joaquín*; para el Embajador de Rusia, *una Hebe*, y para D. Anselmo Sáez, *San José con el Niño Dios*. En la colección de cuadros del Sr. Santa Marta, se conservaba el *retrato* de este artista, hecho por él mismo.

Ramos Artal (Manuel).

Distinguido pintor, discípulo de Haes y de la Escuela especial de Pintura. En las Exposiciones Nacionales de 1876, 1878 y 1881, presentó las siguientes obras: *Orillas del Sena*, *Un país*, *Cercanías de Robledo de Chavela*, *Estudio del natural*, *País nevado*, *La tarde*, *La Casa de Campo*. En 1880 fué premiado en la Exposición de Pontevedra con una medalla de cobre, por su dibujo *San Benito de Lérez*. Concurrió á las Exposiciones del Sr. Hernández y á las de los periódicos *El Porvenir* y *El Globo* con

sus cuadros: *Un país, Estudio del natural, Cercanías de El Pardo, Mañana, Tarde de invierno, Paisajes de la Casa de Campo, Árbol de la Margarita* (Galicia), *Barrio de la Monería* (Pontevedra) y algunos otros.

Ranera (Alejandro).

Véase GÓMEZ FUENTENEYRO.

Ravenet (Joaquín).

Nació el 14 de Febrero de 1808, hijo de D. Juan Francisco y de Doña María Josefa Marentes. Estudió en el colegio de Escuelas Pías de Getafe, é inclinado á la carrera de las armas, ingresó como soldado distinguido en el ejército de Cuba; embarcándose en el Ferrol en 26 de Septiembre de 1825, y llegando á la Habana en 18 de Diciembre siguiente, fué nombrado Cadete, pasó al regimiento de Galicia y desempeñó el servicio de su clase en la columna móvil de la Vuelta de Abajo. Se le agradó con el empleo de Subteniente en 1829, y regresó á la Península en 1834, destinado á la Guardia Real de infantería, en cuyo empleo asistió, durante los años 1835 al 37, en el Norte, á varias é importantes acciones, donde se distinguió mucho, consiguiendo el ascenso á Teniente por antigüedad, el de Capitán después y la Cruz de San Fernando de primera clase dos veces. Pasó en 1838 al ejército de Andalucía; limpió de facciones la Mancha y organizó el batallón tiradores de la patria, por cuyos hechos ascendió á Comandante, obteniendo á poco pasar nuevamente al Norte, donde, con singular arrojo, tomó parte en cuantas acciones tuvieron lugar antes y después del convenio, á las órdenes del General D. Diego León y después á las de Espartero, mereciendo por su comportamiento el ascenso á Teniente coronel en 1840. Emigrado en Francia parte de los años 41 y 42, regresó á España en el 43, colocándose á las órdenes del General Narváez; después organizó el indisciplinado provincial de Toledo, y obtuvo por ello comunicaciones honrosas y el grado de Coronel; luego formó parte del ejército expedicionario de África, al frente de su batallón, que le quería entrañablemente, como lo comprobó en distintas ocasiones. Ascendido á Brigadier en 1848, por sus relevantes méritos y servicios, le fueron regaladas las charreteras por uno de sus Oficiales, en prueba de distinción y cariño; y desempeñó destinos de mucha importancia, demostrando su espíritu organizador. Publicó en la *Revista Militar*, en 1851, unas *Consideraciones sobre la ley de ascensos*, sumamente notables, que le valieron la aprobación general, y varias memorias sobre *organización y reemplazos*. Desempeñó los cargos de Comandante general de Santander y Vizcaya, granjeándose en ellos la estimación de autoridades militares, civiles y eclesiásticas, como de todos sus subordinados. Falleció en 1870.

Rebolledo y Ponce de León (Mariana).

Nació en 1594 de padres nobles, D. Pedro de Rebolledo y Doña Mariana Ponce de León. Sirvió de Camarera á la Duquesa de Segorbe, Doña Catalina de Córdoba; y prendadas las religiosas de su hermosa voz y ardiente vocación, la hicieron profesar en 4 de Julio de 1622, y desde entonces sobresalió en toda clase de perfecciones. Falleció de perlesía, cuyo padecimiento soportó con gran paciencia más de dos años, á 4 de Febrero de 1658, á los sesenta y cuatro años de edad y treinta y uno de vida religiosa.

Recafero (Victoriano), el Regaterín.

Nació el día 7 de Febrero de 1851, y abandonando su primitivo oficio por el de torero, bien pronto reveló sus disposiciones, figurando en las cuadrillas de los primeros diestros el Gordito, Currito y Frascuelo, en la que sustituyó como banderillero al célebre Armilla. figuró alguna vez como sobresaliente, y las cogidas que tuvo fueron siempre de poca importancia. En 1870 pareó en la plaza de Madrid, y después era considerado como uno de los primeros banderilleros.

Recio (Dolores).

Profesora de solfeo y piano, nació á 21 de Julio de 1856 y falleció en 1908. Fué alumna del Conservatorio, y en 1868 obtuvo el primer premio. Después como Profesora en el Fomento de las Artes,

durante varios años, consiguió con su habilidad y perseverancia, que muchas de sus alumnas obtuviesen merecidas distinciones.

Recio y Gil (Enrique).

Pintor de historia, discípulo de D. Francisco Jover, D. Manuel Ojeda y de la Escuela especial. Pensionado, mediante oposición, por la Diputación provincial de Madrid, presentó en la Exposición Nacional de 1881 *Don Quijote en casa de los duques*, que fué justamente elogiado. Son también de su mano la copia de *Una batalla*, de Fortuny, y las acuarelas *Un moro*, *Aaay....*, *Zulima* y el *Misterio de una carta*, que envió á las Exposiciones de 1881 y 1883.

Regoyos (Darío).

Pintor, nació en 1859, y su afición á la pintura, venció á los deseos de su padre, que quería dedicarle á la carrera de Arquitectura, en que tanto se distinguió éste. Después de residir dos años en París, completando sus estudios, se trasladó á Bélgica, y en aquellas Exposiciones presentó sus primeras obras, que merecieron los más entusiastas elogios de la prensa. Fueron éstas: *Paisaje de Holanda*, *Una casa de Toledo*, *Un cementerio*, *Alrededores de Bruselas*, *Una estación*, *Efecto de luna*, *Terreno baldío é Iglesia de Laecken* y muchos otros de no menos mérito.

Reinalte y Ramírez (José de).

Capitán de infantería, hijo de D. Mateo, natural de Gante, Alcaide de la Casa de Campo, Archivero de la Guardia de Corps, y de Doña Inés Ramírez de Ayala, natural de Madrid. Sirvió desde muy joven en la milicia en tiempo de Felipe IV, hasta el grado de Capitán, y en atención á sus méritos y servicios, obtuvo el hábito de Santiago, en 24 de Noviembre de 1644. Después fué Regidor de Madrid, Aposentador de S. M., y tan aficionado á los libros, que llegó á formar una excelente biblioteca. De su matrimonio tuvo á D. Antonio, que le sucedió en el mayorazgo y fué á su vez padre de D. Manuel, Regidor decano de Madrid, Abogado de los Reales Consejos y Contador de Propios de Madrid y su provincia, y fuera de matrimonio tuvo otro hijo, llamado José, que en 1686 tomó el hábito de religioso mercedario calzado.

Rejoy Cuesta (Miguel).

Distinguido músico, nació en 8 de Mayo de 1824; fué alumno de nuestro Conservatorio, y obtuvo siempre las mejores calificaciones. En 1845 ya figuraba en las orquestas de los principales teatros líricos, que lo eran entonces Variedades, Los Basillios y el Circo, tocando piezas escritas para él, y en las que era siempre muy aplaudido. De 1859 á 1862, perteneció á la orquesta del teatro Real, de la que pasó á Bilbao y Santander con muy buenos sueldos; en 1865 hizo oposición á la plaza de primer trompa de la música de Alabarderos, que obtuvo por unanimidad, y en 1867 volvió á pertenecer á la orquesta del teatro Real y á la Sociedad de Conciertos. Falleció en 1883.

Retana (José de).

Religioso descalzo de San Francisco y reforma de San Pedro de Alcántara, hijo de la provincia de San Gabriel; fué Profesor de Teología y excelente predicador. Escribió varios tomos en 4.º de *Sermones*, que tituló: *Primavera espiritual*, *Otoño espiritual é Invierno espiritual*.

Revilla y Moreno (Manuel de la).

Distinguido crítico, nació en 26 de Octubre de 1846 y falleció en El Escorial á 13 de Septiembre de 1881. Fué Catedrático de Literatura general en la Universidad de Madrid; fundó el periódico *El Amigo del Pueblo* en 1868, y después colaboró en *El Pueblo*, el *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, *Revista Contemporánea* y algunos otros. También fundó con Peña y Goñi otro llamado *La Crítica*. El Ateneo de Madrid publicó las obras de Revilla, con un brillante prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo. Es autor además, con D. Pedro Alcántara García, de un precioso libro titulado: *Principios de literatura general é historia de la literatura española* (Madrid, 1872, dos volúmenes en 8.º mayor).

Reyes (Matías de los).

Administrador de las Reales Alcabalas de la Orden de Calatrava, residió muchos años en Villanueva de la Serena, y allí vivía en 1640, donde era muy conocido y estimado por su erudición y ameno trato. Escribió multitud de *fábulas* y *comedias*, entre las que se distinguen: *El curial del Parnaso* (Madrid, 1624, en 8.^o); con doce avisos, uno para cada mes del año, 1623; *El Menandro* (Jaén, 1636, en 8.^o); *El para algunos* (Madrid, 1640, en 4.^o); *La Ulixia*; *El embrión*; *El sabio del guiño*, 1640, y seis comedias; *El agrario agradecido*; *Dar al tiempo lo que es suyo*; *De mentira sacarás verdad*; *Donaires de Pedro Corchuelo*; *Elias, su huida y rapto* y *Enredos del diablo*.

Reyes y Arce (Ambrosio de los).

Presbítero. En lo mejor de su edad, 1661, arrebató la parca á este sacerdote, pero, sin embargo, nos dejó algunas pruebas de su ingenio para la poesía. En el año de 1649 escribió un poema en octavas á las bodas de Felipe IV y Doña Mariana de Austria, que tituló: *De la fama de España, de Alemania, voces, afectos y triunfos en las Reales bodas de los católicos Monarcas de las Españas*. Esta obra, dice Álvarez Baena, que conservaba él manuscrita, original, la misma que presentó al Consejo para su impresión, está dedicada al Secretario de Estado D. Fernando Ruiz de Contreras, y tiene al fin el Decreto del Consejo para que la viese el Padre Maestro Fray Juan Ponce de León, religioso mínimo, y la respuesta de este dada en 16 de Octubre de dicho año. En el de 1652 hizo versos para la Octava del Corpus, que celebró la Congregación de Esclavos del Señor Sacramentado en su oratorio de la Magdalena. En el de 1656 presentó varios versos para el Certámen Angélico de la dedicación del nuevo templo del colegio de Santo Tomás, que se hallan impresos en el tomo IV que publicó D. José de Miranda y la Cotera. En el mismo año, hizo un romance á la dedicación de la capilla del Santo Cristo de San Ginés, que se halla en el libro *Triunfos divinos*, que imprimió D. Isidro de Angulo, y también escribió varias comedias, que existen impresas con su nombre.

Reynel y Corona (Emilia).

Distinguida cantante de ópera, nacida en 3 de Mayo de 1848, alumna que fué del Conservatorio en solfeo y canto de los Sres. Inzenga y Saldoni, y en cuyas clases había obtenido el primer premio. Cantó de *prima donna* con las compañías italianas en varios teatros de España con extraordinario éxito, siendo muy aplaudida siempre.

Ribera (María).

Actriz, que nació en 1765, apareció por primera vez en los teatros de Madrid en 1780 como novena dama, y ascendió hasta cuarta en la compañía que desde 1783 dirigía su padre D. Eusebio Ribera. En 1788, ya se hallaba escasa de voz, según ella decía, por haber engruesado bastante, ó por haber cantado mucho en el año anterior, y en 1806 se la concedió jubilación como *graciosa* por los veinticinco años que había prestado de servicios. En 24 de Enero del mismo año, tomó parte en el estreno de *El sí de las niñas*, luciendo aún su naturalidad y gracia en el papel de *Doña Ivone*. En 1788 vivía soltera con su padre; mas á poco se casó con el famoso poeta D. Dionisio Solís, de quien tuvo varios hijos, entre ellos á D. Emilio y á Doña Matilde. Falleció en Madrid en Agosto de 1821.

Ribera y Zornoza (José Antonio).

Hijo de D. José Antonio de Ribera y de su esposa Doña María Zornoza, nació en 9 de Julio de 1694 y fué bautizado en San Sebastián á 22 del mismo. Sirvió en la Tesorería mayor, de donde pasó á Oficial de la Secretaría de Hacienda, Secretario de S. M. con ejercicio de decretos y privilegio de gajes sobre cualquier otro sueldo; allí llegó á ser Oficial mayor y en 1747 pasó al Consejo de Hacienda, con el destino de Secretario de Cámara en la Sala de Millones y Secretario de la Junta de Tabacos. Después ascendió á la primera Secretaría del Consejo de Hacienda, destino que desempeñó hasta el 14 de Diciembre de 1766, en que falleció. Fué funcionario desinteresado, fiel y caritativo, por lo que fué muy sentida su muerte, especialmente por la Academia de San Fernando, que le contaba

entre sus individuos de honor, desde Agosto de 1754. Casó en 19 de Octubre de 1721 con Doña Antonia Fernández Mangas, también natural de Madrid, y de ella tuvo á D. José Manuel, Oficial que fué de la Secretaría de Nueva España, y á D. Joaquín, Oficial de Marina, ambos agraciados desde 1743 con el hábito de Santiago.

Ribó y Ferriz (Bartolomé).

Pintor, natural de Madrid, discípulo en Barcelona de la Escuela provincial de Bellas Artes y de D. Pablo Mila y Fontanals. Un cuadro de este artista, figuró en la Exposición Nacional de 1864, titulado: *La llegada de un tren á la última estación*, lienzo de género fantástico, nuevo y en extremo original, que fué premiado con mención honorífica. En la Exposición barcelonesa de 1866, presentó el cuadro citado y los cinco siguientes: *Una Dolorosa*, que se conserva en el museo provincial de Barcelona; *Lenara*, de una balada de Burger; *San Antonio de Pádua*, *La Purísima Concepción* y *D. Pedro III de Aragón, intentando detener á los almogávares en el Coll de Panisars, á fin de que el Rey de Francia, moribundo, pueda pasar con los restos de su ejército*. En la de 1871, fué premiado en Barcelona con una medalla, por su *Llegada del tren*; en la de 1872 presentó *Jesús y San Juan, niños*, *Cristo crucificado* y *dos imágenes de la Virgen María*; en la de Madrid de 1876 la *Virgen al pie de la Cruz*, *Nuestra Señora de las Mercedes* y *Nuestra Señora del Carmen*. También es de su mano un *pendón de la Virgen de Monserrat*.

Rica y Almarza (Francisco).

Pintor de historia, discípulo de la Escuela superior de Pintura, donde obtuvo durante sus estudios diferentes premios. En la Exposición general de Bellas Artes del año de 1864, presentó un cuadro representando á *Doña María Pacheco en la defensa de Toledo*, que fué muy del agrado de los inteligentes.

Rico (Martín).

Pintor ilustre, nació en Madrid á 12 de Noviembre de 1833 y murió en Venecia á 13 de Abril de 1908. Pertenecía á la brillante pléyade de artistas españoles que más han honrado á la patria con las producciones de su ingenio. En *L'Ecole Espagnole*, se dijo que tenía este pintor la pasión de la luz, el culto del sol, de tal modo, que en Granada, Toledo, Venecia, Roma y París, sus cuadros ganan en intensidad, lo que pierden en cuidadosos detalles; las barquillas y los marineros parece como que se destacan en relieve, sobre el mar y el cielo, y las gentes que figuran en sus cuadros, añaden por sí propios, notable realce al atractivo que ya les presta la luz y el aire libre; porque aun siendo casi imperceptibles, microscópicos, se agitan y andan con verdadero movimiento y vida. *La Gacette des Beaux Arts*, decía en otro artículo: «Martín Rico, de quien poseemos diez y seis cuadros en la Exposición, la mayor parte de reducidas dimensiones, es uno de los más brillantes émulos de Fortuny, y aunque fanático por la luz, por los tonos más raros y subidos, que parecen aproximarse al aspecto de las piedras preciosas, se guarda muy bien, sin embargo, de traspasar los límites estrictamente circunscritos de la visión humana; él sabe también, á juzgar por las finísimas neblinas de aire en que se bañan sus figuras y sus paisajes, todo lo que su pincel privilegiado tiene de vivo y sorprendente. *El Canal de Venecia*, *El muelle de los Esclavons* y sus vistas tomadas en Roma, en Toledo, en El Escorial y Granada, son otros tantos cuadros inimitables, ya por el talento que revelan en su composición, ya por el cuidado de su factura; estimamos en gran manera su *Marina cerca de Fuenterrabía*, en la cual, aunque de pequeñas dimensiones, el artista sabe producirnos la sensación de la inmensidad del cielo y de la inmensidad del mar, y su otra maravilla artística, *El mercado de la Avenida Josefina*, con la abigarrada y alegre muchedumbre de paseantes, de vendedores, de chalanes y de muchachos, de una tonalidad gris lindísima, esmaltada de mil notas centelleantes, y de una observación á la vez tan justa y tan notable».

Estos son los mejores elogios que pueden hacerse del relevante mérito que encierran las composiciones del Sr. Rico, el cual se ha mostrado siempre digno de las honrosas distinciones que le otorgaron el Jurado de la Exposición Universal de París y el gobierno del Mariscal Mac-Mahón.

Fué colaborador artístico de *La Ilustración Española y Americana* y autor de *Los recuerdos de mi vida*. El Duque de Montpensier le compró uno de sus cuadros, y el célebre Gisbert le eligió como

modelo en el cuadro *Doña María de Molina*, que existe en el Congreso. Era además, Rico, excelente guitarrista y gran copiadador de música.

Riesco Le-Grand (Inocencio María).

Nació en 28 de Diciembre de 1807; y ya sacerdote, fué uno de los fundadores de la Sociedad El Fomento de las Artes, que hace más de cincuenta años se dedica á la enseñanza de los hijos de los obreros en Madrid. Escribió: *Vaticinios geománticos para el año 1843*, con retrato del autor (Madrid, 1842); y *Vaticinios geománticos del abate Junípero para el año 1850*, dos folletos, uno de 30 y otro de 48 páginas (Madrid, 1850). Además era Director de *El Madrileño Católico* y de *La Tarántula*, que se publicaban en 1843.



JNOCENCIO MARÍA RIESCO LE-GRAND

Ríos Alarcón (Bartolomé).

Conocido por Fray Bartolomé Alarcón, religioso agustino, célebre teólogo, hijo de D. Alonso de los Ríos y de Doña Luciana Pérez, vecinos de la parroquia de Santiago; profesó en el convento de San Felipe el Real en 23 de Septiembre de 1598, y se graduó de Maestro de Teología en 1613. Después pasó á Flandes como Capellán del Infante de España, y allí prestó eminentes servicios á la iglesia y al Estado; fué predicador de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Gobernadora de aquellos dominios y del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, á quien sirvió muchos años hasta la hora de su muerte, acaecida en 1641. Vuelto á España, el Rey Felipe IV, le hizo su predicador, y la Orden, Definidor de esta provincia, en la que siguió brillando por sus virtudes y saber. Murió en Madrid el 4 de Mayo de 1652, dejando escritas varias obras de las que se conocen: *Phœnix Ithenensis é cineribus redivibus* (Amberes, 1637, en 8.º); *Sermón de la expectación* (Bruselas, 1644, en 4.º); *Christus dominus in Cathedra crucis docens et patiens, sive de septem verbis á Christo domino in cruce prolatis* (Bruselas, 1645, en 4.º); *Vitta coccinea sive comentarium super Evangelia passionis et resurrectionis Christi domini* (Amberes, 1646, en 4.º); *Hierarchia Mariana, Horizons Marianus sive de excellentia et virtutibus Beatæ Mariæ Virginis* (1647, en folio); *Panegírico funeral de D. Juan Carlos de Guzmán* (Bruselas, 1641, en 4.º)

Ripoll Fernández de Urueña Ponce de León (Domingo María).

Escribano de S. M., hijo de D. Francisco Antonio Ripoll Fernández de Urueña, poseedor de la casa que llaman de la Cabeza, sita en la calle de la Cruz, en donde fundó en 1762 un oratorio en el cuarto bajo á las imágenes del Santísimo Cristo de la Humildad, el paso del *Ecce Homo* y de Nuestra Señora del Carmen. En esta casa murió á 27 de Febrero de 1775, y se le dió sepultura al día siguiente en el convento del Carmen calzado. Escribió un folleto con título de *Altos juicios de Dios* (Madrid, año 1767, en 8.º), que contiene el hallazgo de las imágenes que colocó en su casa y el tan raro suceso de la Cabeza, que no es verosímil; *Clamores de los muertos solicitando el recuerdo de los vivos; preciosa escala para ascender unos y otros á gozar de las felicidades de la gloria, sonoras endechas* (Madrid, 1756, en 4.º); *Fe de erratas, de las que cometió el descuido, y hoy publica la confianza del perdón*; *Adición jocosa al papel que salió intitulado Fantasia de un sueño* (Madrid, 1760, en 4.º); *Versos á la muerte de la famosa cómica María Ladvenant*, impresos en Madrid, 1767, en 4.º

Riquelme (José).

Actor, hijo del celebrado Antonio Riquelme, compañero de Zamacois, de Vallés y de Luján, nació en 1865 y falleció en su casa de la plaza de Santo Domingo á 22 de Diciembre de 1905. Cursó el ba-

chillerato en el Instituto de San Isidro, después estudió algún tiempo Medicina, luego Derecho, y por último, se preparó para la carrera militar; pero ninguna de estas direcciones fueron de su agrado como el teatro, hacia el que sentía particular predilección. Empezó su carrera artística en el de Martín, la temporada de 1884, como tenor cómico de grandes condiciones vocales y artísticas, con una zarzuela titulada *Toros en Parts*, letra de D. Calixto Navarro y música de D. Isidoro Hernández, en que fué muy aplaudido. Al terminar la temporada, ya había logrado Riquelme fama de actor meritísimo que fué aumentándose en Eslava, en cuyo teatro trabajó como primer actor y Director durante varios años. En el teatro de Apolo, donde también figuró algún tiempo, estrenó el papel de Tío Roque de la zarzuela *Las campanadas*, alcanzando un gran éxito. Trabajó también en los teatros de Recoletos, en 1888; en la Zarzuela y en la Comedia durante la temporada de 1897, con género chico.

Después estuvo en el de Eslava, donde logró grandes ovaciones interpretando *La alegría de la Huerta*, *El último chulo*, *Sandías y melones*, *Polvorilla*, *Venus Salón*, *El premio de honor* y otras varias obras. La última vez que trabajó fué en Apolo, con el estreno de la obra *Alma gitana* y estando representando *El amor en solfa*, obra que le valió grandes aplausos, se puso enfermo, no pudiendo actuar más que en el segundo cuadro y llevado á su casa, falleció á los pocos días.

Riquelme figuró como primer actor al lado de Julio Ruiz, Ricardo Zamacois, José y Emilio Mesejo, Manuel Rodríguez, Ramón Rosell, Emilio Carreras, José Escriú, Mariano de Larra, Sigler y Olona. Á más de cómico notable, era un excelente actor dramático, como lo demostró en el protagonista de *Juan José* y en obras en las que su padre alcanzó grandes triunfos. El actor madrileño que tantos aplausos conquistara y que tan buenas campañas había realizado, falleció dejando á su mujer y cinco hijos y á su anciana madre en la mayor indigencia.

La impresión que produjo en Madrid la muerte de Riquelme fué grande. Era estimadísimo por sus méritos artísticos y además por las especiales prendas de su carácter, que le llevaban á intervenir en los grandes acontecimientos populares, donde lucía sus arrestos de madrileño, franco en la expresión y generoso en las acciones. Su entierro se verificó á las dos y media de la tarde del día siguiente al de su fallecimiento y á él concurrieron representaciones de todas las clases sociales. El fúnebre cortejo recorrió las calles de Preciados, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo y Príncipe, pasando por delante del teatro de la Comedia, de la Zarzuela y Apolo, para marchar después al cementerio de San Lorenzo, donde fué enterrado.

Rivas (Benito).

Monje Benito en el Real monasterio de San Pedro de Cardena, en el que profesó á 4 de Julio de 1614. Fué de lucido ingenio, muy aplicado al estudio de la sagrada escritura y de gran elocuencia, que le merecieron hacerse cargo del púlpito de San Martín de Madrid, llegando á ser predicador general de su Orden y del Rey Felipe IV, Abad del monasterio de San Pedro de Exlonza, que gobernó cuatro años, y Obispo de Puerto Rico en el de 1663. Allí ejerció con largueza su caridad, socorriendo á los pobres, y murió en 1671 de edad avanzada.

Rivas (Manuel).

Actor, esposo de María Ladvenant, nació en 26 de Agosto de 1732, hijo de D. José y de Doña Manuela Velasco. Hizo papeles de característico en la compañía de José Parra, con bastante aceptación, y publicó dos tomos de entremeses de su compañero Francisco de Castro, con el título de *Cómico festejo*. Murió loco. En 1762 fué colocado para hacer *vejetes* en la compañía de su mujer, pero el público le recibió mal, y él mismo pidió licencia para Alicante y Valencia, donde residió hasta su muerte ocurrida en 1776. Su casamiento con María Ladvenant, se verificó en 1759, y á principios de 1760, nació su hija Silveria, única que llevó su apellido entre los varios que tuvo este matrimonio.

Rivas y Ladvenant (Silveria María).

Hija de Manuel Rivas y de la famosa María Ladvenant, nació á 12 de Febrero de 1760 en la calle de San Juan, y fué bautizada el siguiente día en la parroquia de San Sebastián. Empezó su carrera artística en Madrid en Octubre de 1774, en la compañía de Manuel Martínez, y fué ascendiendo hasta suplir á las *graciosas*, con veinte reales de partido y nueve de ración; falleció antes de cumplir los veintidós años. Según parece, estuvo casada con Antonio Ortiz, también cómico en provincias. Sil-

veria se distinguió en los papeles jocosos, y cantando tonadillas en los sainetes de D. Ramón de la Cruz, que compuso para ella algunos papeles.

Rivas y Sotolongo (Ignacio Bautista).

Hijo de D. Ignacio de Rivas y de Doña Aldonza de Sotolongo, vecinos y naturales de Madrid. Fué Secretario de Cámara del Consejo Real de Hacienda y después Ministro, con cuyo carácter asistió en 1689 á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, esposa del Rey Carlos II; en 1700 fué uno de los ocho Ministros de Capa y Espada que Felipe V mandó por su decreto de 25 de Febrero hubiese de plantilla en este Consejo. Falleció de avanzada edad en esta Corte, parroquia de San Justo, á 6 de Julio de 1705, y se le dió sepultura en el claustro del convento de la Victoria. Tuvo en Doña Manuela de San Martín, su esposa, á D. Francisco de Rivas, que nació en 1655, y á quien en 1661, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago.

Rivera (Alonso de).

Señor del mayorazgo de este apellido en Madrid y Camarero de la Reina Doña Juana, madre del Emperador Carlos V, por renuncia de su padre D. Diego. Casó con Doña Mariana Ramírez de Vargas, hija de D. Juan Ramírez de Robres y de Doña Ana de Vargas, de la que tuvo cuatro hijos, que fueron también empleados en palacio, siendo el mayor D. Pedro Rivera de Vargas.

Rivera (Anastasio Pantaleón de).

Señor de gran capacidad y aprovechamiento; nació en 1599, estudió en las Universidades de Alcalá y Salamanca, dedicándose con especialidad á la poesía y lenguas griega, latina, italiana y francesa. Muy estimado por su virtud é ingenio, y poeta é historiador notable, hubiera llegado á ser uno de los grandes hombres de nuestro país, si la muerte no le hubiese arrebatado á la edad de treinta años, víctima de un golpe que equivocadamente le dieron, y que le tuvo veinte meses en cama, hasta su fallecimiento ocurrido en 27 de Febrero de 1629. Fué muy favorecido del Duque de Lerma, quien después se encargó del amparo de sus padres. Dejó ordenado á su madre que quemase todos sus escritos, lo cual verificó, sin que pudieran salvarse más que unas notas á *Valerio Flaco*, otras á *Amiobio Africano*, dos *sátiras ejemplares* que intituló el *Buho* y el *Antecristo*, la *Historia arcana* de Procopio y algunas otras, de las cuales tenía repartidos algunos ejemplares entre sus amigos, que las dieron á luz con el título de *Obras de Anastasio Pantaleón de Rivera* (Madrid, 1634, en 8.^o), de las que se hicieron varias ediciones.

Rivera (Juan de).

Es considerado por Marineo Sículo entre los varones ilustres de España. Cuenta este escritor, que le enviaron los Reyes Católicos, de cuyo Consejo fué, como Embajador al Rey Carlos de Francia, para pedirle que les restituyese el Condado de Rosellón. Pero expuesta su embajada, se difirió la contestación para de allí á tres días. El Rey, antes de cumplirse el plazo, le envió una gran vajilla de plata; mas no sólo no la quiso admitir, sino que con gran magnanimidad se la hizo volver, dando al que la había traído un vestido rico de tela y cien escudos. Reconvínole después el Rey por no haber admitido su regalo; y, dándole las gracias, le respondió: «Porque no me es lícito contravenir la costumbre antigua de los Embajadores de España, de no admitir dádiva alguna hasta haber dado felizmente conclusión al negocio á que fueron enviados. Por tanto, si V. A., ¡oh Príncipe magnánimo!, se sirve hacerme alguna merced, no le suplico otra alguna sino que, condescendiendo con la justa petición de mis Reyes y con mi reputación, que es la que antepongo á todas las riquezas del mundo, se sirva, pues en justicia está obligado, restituirles sin dilación ni molestia el Estado de Rosellón; que haciéndolo así, volveré publicando á V. A. por Rey justo, por amigo verdadero de mis Príncipes y por liberalísimo bienhechor mío». Nególe el Rey la restitución que pedía, y el valeroso caballero le dijo: «Gracias doy á Dios, que no he recibido la vajilla y dádivas de V. A.; porque si, como pienso, se hubiere de obtener por armas el Condado de Rosellón, me considere en la guerra el más fuerte contrario y enemigo». Partiése de la presencia del Rey con estas últimas palabras, dejándole admirado y á los Grandes que le acompañaban. Vuelto á España, el Rey Católico le hizo Capitán de su guarda de á